

GACETA



OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL.

Las últimas noticias que se han recibido de Leibach aseguran, que continúan en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRÍNCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes DON JUAN CARLOS y DON FERNANDO MARÍA, su Augusta Tia la Serenísima Señora PRINCESA DE LA BEIRA, y la Serenísima Señora Infanta DOÑA MARÍA AMALIA.

El Gobierno de S. M. acaba de recibir un oficio de la Junta auxiliar gubernativa de Cataluña fecha 12 de Noviembre último, en el que da cuenta de la comunicacion que le hizo en 26 de Octubre el Comandante general del Principado manifestándole, que el 25 una columna que salió de Quisona compuesta de 1000 hombres mandada por el Gobernador de dicha villa, intentó atacar las fuerzas que á la sazón se hallaban bajo el mando del referido Comandante general, consistentes en el 7.º batallon de Navarra y algunos caballos. Trabada en efecto la accion, permaneció poco tiempo indecisa, pues al arrojamiento con que cargaron los valientes defensores de S. M. cedió muy pronto la cobardía de sus contrarios, que en su precipitada fuga fueron perseguidos hasta el mismo Quisona; dejando en el campo muchos muertos y efectos de guerra de que se apoderaron los vencedores, quienes hicieron tambien varios prisioneros, entre ellos el citado gobernador de Quisona teniente coronel D. Ramon Moufad.—La misma Junta añade haber recibido otra comunicacion del coronel D. Benito Tristany, gefe de la primera brigada de Cataluña, en que con fecha 2 del actual le anuncia: que dirigiéndose en el mismo dia con su divi-

sion por la carretera de Manresa, salió de la Ciudad el Gobernador de ella con una columna de 1000 hombres, con el objeto de oponerse á su paso; pero que habiendo tenido el Gefe realista conocimiento anticipado de su direccion, ocupó posiciones ventajosas muy inmediatas á la carretera, en que esperó á los rebeldes. Estos se presentaron en efecto, y á la una y media de la tarde se empeñó la accion que duró hasta el anochecer. El enemigo que no pudo en todo el curso de ella obtener la mas pequeña ventaja, concluyó por confiar su salvacion en su ordinario recurso de la fuga hasta Manresa, de cuyos arrabales se posesionaron las tropas de S. M., continuando hasta ellos la persecucion de sus contrarios, y haciéndoles desde aquel parage un fuego horroroso ínterin pasaban el puente, en que por la precipitacion con que lo hacian perecieron muchos que se ahogaron en el rio.—Durante la dispersion de la citada columna aparecieron en el lugar del combate como 150 hombres que habian acudido en auxilio de los rebeldes, procedentes de las guarniciones de Massana y Brunet, y 200 mas que habian salido á proteger la columna en derrota. Sin permitir á estos diferentes cuerpos que ejecutasen su reunion con las demas fuerzas rebeldes, fueron atacados en detail, y obligados á refugiarse en la casa Olla de Mas, á un lado de la carretera, de donde todavía fueron desalojados á bayonetazos. Huyendo de este punto, y habiendo ganado otra posicion, tuvieron tambien que cederla á las mismas cargas, sufriendo asi sucesivos choques, hasta que finalmente pudieron refugiarse á Manresa, dejando en el campo 30 muertos, entre ellos 3 oficiales, cantidad considerable de fusiles, municiones y otros efectos de guerra; y habiendo recogido los heridos en gran número que tuvieron, consistiendo nuestra pérdida en 3 muertos y 8 heridos, 2 de ellos de gravedad.

Se ha tomado otro fuerte extramuros de San Sebastian, segun aparece del parte que sigue.

Ministerio de la Guerra.—Direccion general de Artillería.—Exmo. Señor. La caserna que tenian

los enemigos en el convento de San Bartolomé bajo el fuego de los muros de la plaza de San Sebastian, ha sido batida y tomada á las 11 de la mañana del día de hoy, despues de cuatro horas de un acertado fuego dirigido con un cañon de á 36 y dos de á 24. El convento, que es por sí un edificio formidable, estaba protegido por 25 piezas de artillería, que divididas en ocho baterías desde el castillo y la Plaza nos han arrojado mas de 500 balas y granadas. Los voluntarios guipuzcoanos asaltaron la caserna, y persiguieron á los enemigos hasta las mismas puertas de la Plaza, con aquel valor que tanto les caracteriza, bajo las órdenes de su digno comandante general el brigadier D. José Miguel Sagastibelza. Los oficiales y tropa del Real cuerpo de artillería han rivalizado en valor, y se han distinguido muy particularmente. En el parte que por conducto del Exmo. Sr. General en Gefe tenga el honor de elevar á la alta consideracion de S. M., expresaré los nombres de aquellos que mas han sobresalido. El General ayudante de campo del REY N. S. D. José de Uranga se ha hallado en todo el fuego, y podrá mejor que yo hacer el elogio á tan valientes tropas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Hernani 5 de Diciembre de 1835.—Exmo. Señor.—Joaquin de Montenegro.—Exmo. Señor Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías.

FRANCIA.

El Eco Frances del 26 de Noviembre en el artículo de Portugal dice:—Es cierto.... que la division portuguesa no entrará ya en España. Se atribuyen muchas causas á la negativa de la intervencion; pero, segun las mejores noticias, la principal es el temor de que haya algun levantamiento miguelista. El gobierno que oprime hoy al Portugal, ha propagado por todo el reino la desorganizacion y el desórden; y es muy factible que la desesperacion de sus habitantes produzca una insurreccion, que acaso por prudencia se habrá diferido para una estacion mas apropiada. Además, las disensiones que reinan en el seno mismo del partido revolucionario, complican mas y mas esta embrollada situacion, segun se manifiesta en la correspondencia del Diario del Haya que dice así:—*Lisboa 4 de Noviembre de 1835.*—Muy Señor mio, la debilidad y el voluble carácter de Saldaña le han puesto de nuevo en una precaria situacion, y apenas puede sostener su influencia y su consideracion política. Detestado por los hombres del partido de la oposicion, y rechazado por los mismos en sus actos públicos, por su genio reconciliador, (pastelero) abandonado y despreciado de los ministeriales que desean deshacerse de él, busca el modo de mantener su consideracion política en la creacion de un tercer-partido; cuyo gefe quiere

constituirse, y ser un tercer *Oriente*; para lo cual ha querido hacer alianza con A. G. Freire, Padre Marcos y otros. Estos proyectos no tienen aun la grande probabilidad del acierto; bien sea porque los que los manejan estén desconceptuados con todos los partidos, ó bien porque no hallen el apoyo necesario para su ejecucion entre ninguna de las clases del pueblo.

La oposicion continúa siendo hostil al gobierno por cuantos medios están á su alcance; y ha tendido las redes á toda su satisfaccion para desacreditarle, cuando quiera que se presente una ocasion oportuna. Ella tiene todo el ejército bajo su influencia, y espera el momento en que, algun obstáculo de consideracion ó alguna seria dificultad, destruya la poca accion y energía que aun le queda al gobierno para dar con el en tierra sin piedad: para esto cuenta principalmente, como lo tengo dicho ya muchas veces, con la inminente crisis que cada dia apura mas á nuestra Hacienda, y que tarde ó temprano acabará con todo el actual régimen de cosas: el aspecto que tomen los negocios de España, no dejará de influir notablemente sobre los procedimientos de la misma oposicion.

Las últimas noticias de este pais, que anuncian la disolucion de las principales Juntas de alborotados han sentado muy mal á nuestros revolucionarios portugueses; y segun el modo con que estos se explican, las ideas dominantes en los clubs de la oposicion son estas: que es muy conveniente en el dia á los intereses democráticos ó republicanos, que DON CARLOS permanezca aun por algun tiempo en España antes que arrojarle de este pais, y destruir su partido inmediatamente. Se espera que el temor que inspira su presencia hará mas dócil al gobierno de Madrid, y servirá de contrapeso al peligroso ascendiente y á la influencia ministerial del señor Mendizabal. Están en la firme persuasion, que si el ejército de DON CARLOS fuese inmediatamente destruido, Mendizabal consolidaría su poder, y dominaría como déspota liberal segun su gusto y su capricho.

—*Idem del 28.*—*Lisboa 14 de Noviembre.*—El miércoles último los Ministros en cuerpo hicieron su dimision, y la Reina la aceptó. Esta resolucion de los Ministros fue á consecuencia de la negativa de la Reina á la salida del resto de las tropas portuguesas para España, sin dar otra razon que la de no poder estas abandonar sus guarniciones. El jueves á las dos llamó S. M. al Marques de Fonteira, á quien encargó la formacion de un nuevo Ministerio; y para esto fueron propuestos á S. M. los sugetos siguientes: el Marques de Loule, Presidente del Consejo; Bernardo de Sa de Bandeira, Ministro de la guerra; el Vizconde de Baiña (Sarmiento,) Ministro de la justicia; J. A. de Campos, Ministro de lo interior; Anselmo Braamcamp, Ministro de negocios extranjeros.

El Marques de Loule habia aceptado sin vacilar la presidencia del Consejo que le habia ofrecido el Marques de Fonteira: la dificultad estaba en hallar un sucesor á Calvalho. Se nombró á Bandeira; pero

á pesar de las mas vivas instancias que le hicieron, Bandeira no quiso aceptar el Ministerio de la guerra: en su consecuencia, el Marques de Loule y Fonteira fueron á anunciar á la Reina la imposibilidad de formar un nuevo Ministerio. Ayer mañana fue llamado Saldaña al Palacio de las Necesidades, y los Ministros han consentido en conservar sus destinos....

—Hay otra carta de la Reina dirigida al Marques de Saldaña que dice asi:—Despues de haber accedido aunque con sentimiento á los deseos del Marques y de sus Cólegas que me ofrecian su dimision, así como á la exposicion que me habia dirigido al efecto el mariscal Duque de Terceira, General en jefe del ejército, resolví llamar cerca de mí algunos miembros de la cámara legislativa, para componer un nuevo Ministerio; pero habiendo estos individuos tentado los medios de formarle, me han declarado del modo mas decoroso: que todos los esfuerzos hechos para deferir á mis órdenes han sido inútiles: por tanto persisto en rehusar la dimision que me han presentado los Ministros y el General en jefe del ejército, y cuento con su carácter para servirme con el mismo zelo, que con mucha complacencia mia reconozco en todos ellos.—Rubricado.—María.—Palacio de las Necesidades etc.

NOTICIAS DE ESPAÑA.

Las armas del REY N. S. han ocupado Alcañiz en Aragon. Catorce mil valientes á las órdenes de Cabrera y otros Gefes permanecian en dicho punto y sus inmediaciones, despues de haber hecho 500 prisioneros al ejército rebelde.

—Por nuestra correspondencia particular sabemos, que se ha suspendido la quinta en diferentes puntos de Castilla, Leon y Extremadura; porque el pueblo se resiste, y las facciones se aumentan.

—La insurreccion de Galicia ha tomado un carácter mas sério que lo que esperaba el gobierno de Madrid. A propósito de estos movimientos, dice una carta de Vitoria: toda la energía y crueldad del Conde de Cartagena, no ha bastado á evitar la insurreccion que se esperaba hace tantos meses. Los carlistas, segun escriben de Lugo, ocupan ya poblaciones de importancia; cobran los impuestos; nombran ayuntamientos; ahuyentan á los urbanos, y en fin hacen cuanto se les antoja; porque el señor Conde de Cartagena, valiente solo con los frailes, cuida mucho de no comprometer su seguridad personal; y los portugueses que debieran secundar sus operaciones, han evacuado á España volviéndose á Portugal.

—Tenemos á la vista una carta de Madrid donde se lee:—De la Coruña escriben que á consecuencia de haber llegado un vapor frances, salió la fragata que se hallaba hacia ya bastante tiempo en aquel puerto.

Escriben de Madrid:—En la sesion de antes de ayer ocurrió un incidente desagradable. En el dia anterior se votó el Presidente que lo es Izturiz; mas parece que contados los votos, resultaban ser mas que los señores votantes; por lo cual se hicieron algunas reclamaciones, solicitando principalmente que no se repitiesen semejantes equivocaciones: sin embargo en la eleccion de secretarios volvieron á aparecer, lo que prueba que son inevitables, y esto dió margen á que se alterasen algun tanto los señores diputados. ¡Buen principio de año!

Los disturbios acaecidos en Lisboa, la caída del ministerio portugues y la suspension de la entrada del ejército auxiliar, parecen hechos indudables. Esto no obstante se asegura, que en nada se alterará la marcha enérgica y decidida de este orgulloso gobierno.

Por decreto de ayer se consigna para el colegio de la union, la casa que ocupaban en Aranjuez las servidumbres de DON CARLOS y de DON SEBASTIAN; y por otro de igual fecha se crea en esta Córte ó sus inmediaciones un colegio científico ó escuela politécnica. De suerte que apenas uno se mueve de una parte para otra sin hallarse con nuevos progresos; pues ¿cómo bajo el hórrido cetro del oscurantismo podriamos contar entre nuestros establecimientos filantrópicos, una agencia de matrimonios como la que se halla establecida en esta Córte, merced al triunfo de las luces? ¿No es otro triunfo, que los grandes de España, tales como Quesada, hayan ofrecido 50.000 vestuarios para el ejército que vá á sostener sus fueros ó desafueros?

Tenemos tambien á la vista dos cartas de Valencia, que por muy difusas no pueden ponerse á la letra. Redúcense á ponderar el desaliento del partido liberal, y el incremento considerable que han tomado los realistas en aquel Reino. El enemigo parece haber abandonado algunas casas fuertes, temiéndose los efectos de la llama ó del cañon. Se dice tambien en las mismas cartas: que el celo de los patriotas en uniformar la *guardia nacional* ha servido para vestir magníficamente á muchos voluntarios de nuestras filas, que no se despiden de multiplicar sus uniformes y armamento.

Ha llegado aqui el bando que D. Pablo Morillo ha publicado en la Coruña, declarando catorce partidos de Galicia en estado de guerra; lo que prueba la situacion de aquel pais, de cuya tranquilidad se nos hablaba recientemente. El bando dice: "Siendo tal la perversidad, barbarie y vileza de las facciones, que por desgracia del fidelísimo reino de Galicia y mengua del crédito de su antigua lealtad, infestan algunas partes de su territorio, que indignos sus cabecillas y secuaces del nombre de guerreros han preferido el de salteadores y asesinos, robando, mutilando y matando á infelices indefensos; y habiendo sin embargo hombres tan malvados ó ilusos que les auxi-

lian y esfuerzan, porque creen que defienden sus intereses, y pueblos tan apáticos é insensibles, que no dan un paso para impedir siquiera sus crímenes; la voz de la justicia está clamando que á lo menos, los desgraciados que por su adhesión á la justa causa que defienden todos los buenos españoles, son víctimas de la venganza de tan crueles desnaturalizados enemigos, sean indemnizados por aquellos que pudiéndoles contener con su influjo, no los contienen; que pudiéndolos resistir con la fuerza no los resisten; y que en vez de contribuir á su persecucion, los abrigan, los ocultan, los dirigen, los auxilian y fomentan.

”Por tanto, en virtud del Real decreto de 20 de Octubre último, y con acuerdo de la Junta auxiliar de armamento y defensa de esta Capital, declaro en estado de guerra los partidos de Arzua, Ordenes, Santiago, los de Villalba, Fonsagrada, Nogales, Sarria, Quiroga, Monforte, Chantada, Lugo, y los de Salin y Tabeiros; y en su consecuencia mando lo siguiente:—Todo daño que en adelante causasen las facciones será indemnizado en la mitad, por el cabildo de la iglesia catedral comprensiva del lugar en que se hubiere causado el daño; y la otra mitad, por los curas y habitantes del rádio de una legua en contorno mancomunadamente. 2.º: Serán relevadas de esta responsabilidad las familias, en que el padre ó alguno de los hijos se halle inscrito en la *guardia nacional* del territorio.»

Se acabó el bando y principió nuestra admiracion, al considerar lo tempestuoso que está el *moderado y tolerante* señor Conde de Cartagena. Perversidad, barbarie vileza, salteadores, ladrones, asesinos: ¡estas son las flores con que embellece el exordio estupendo de su bando ó manifiesto: *tantæ ne animis celèstibus iræ!* ¡Tamañas iras en tan noble pecho! El año 23 cuando desertó S. E. de las banderas liberales, porque la vió mal preparada, dejando vivamente escocidos á sus antiguos amigos, renegando del momento en que se fiaron de un blanquillo; entonces mismo con fecha del 1.º de Julio en su cuartel general de Lugo, afectó una moderacion sin igual; expresando que su sensibilidad se resistia, aun á emplear voces que pudiesen tener el concepto de ofensivas.

Pero es muy de notar, que en la famosa allocucion á los pueblos y las tropas del cuarto ejército, publicada el 3 de Junio del año 23, llama á los nacionales de Galicia, que eran los únicos que pretendian resistirle, ”la hez de la nacion; hombres alucinados; el resto de los partidos que tanto daño nos causaron; temerarios que desconocen la voz de la razon, pretenden seguir el camino de la anarquía, y se complacen en la desolacion del pais que los sustenta»: pero ahora ya todos estos que antes fueron tan execrables para el señor de Morillo, que muda de colores con la facilidad que un camaleon, hoy son buenos españoles; y han de ser indemnizados por la santa iglesia catedral del territorio, que como es de suponer no ha tenido maldita la intervencion en las multas, que los gefes realistas habrian impuesto acaso á los ene-

migos de la legitimidad; y parte {por los señores curas, que han de pagar estos perjuicios, aunque no tengan con qué; sucediendo muchas veces, que la piadosa generosidad y rectitud inviolable de los señores urbanos, pretexta exacciones que no ha habido, para robar jurídicamente al clero, y poner en movimiento la rapacidad de los flamantes magistrados.

Tenemos á la vista un suplemento al Boletín oficial de Cáceres de 16 del pasado, el Diario de Zaragoza y otros papeles de la misma estofa.

—Es menester mucha serenidad y sangre muy fria, para leer el espantoso cúmulo de patrañas que contiene; aunque al tomarlos en la mano ya debe cualquiera saber, que no puede hallar otra cosa en unos escritos, cuyos autores viven del engaño y la mentira, asi como el partido á que pertenecen; y perecerian sin remedio el dia en que se vieran obligados á decir una verdad; pero lo que no podemos acabar de comprender es, cómo algunos hombres al parecer de seso, conocimiento y buen criterio, se dan tanto á cabilar sobre los hechos que se publican en los periódicos liberales. Tan patente contradiccion no se puede explicar, sino comparando á estos hombres buenos con el famoso *Hidalgo de la Mancha*, que en todo era un hombre muy racional, menos cuando le tocaban el registro de su andante caballería. No contamos en este número, porque no merecen tanto favor, á los patriotas de la hermandad; pues estos, unos por ignorancia invencible, y otros por malignidad de corazon, aunque tengan tambien su buena dosis de mentecatez y bobería, tienen que seguir adelante con su embrollo, y se dejan alucinar voluntariamente por sus hermanitos los periodistas.

—Dice el *Boletín de Cáceres*:—Acaba de llegar sujeto fidedigno de Bilbao, y asegura: que por un plan combinado entre el señor Conde de Mirasol, y el general Espartero, fue ayer totalmente deshecha la faccion vizcaina entre Areta y Llodio, haciendo la brillante legion inglesa prodigios de valor, cual fue coger cuatro batallones vizcainos prisioneros; á saber: el 1.º, 3.º, 4.º y 6.º, sin que pudiese salvarse mas que la compañía de cazadores del primero.

Tambien quedó en campo de batalla Maroto, y prisionero Sarasa; sin que de nuestra parte hubiera mas desgracia que la de haber perdido un brazo el Conde de Mirasol, y unos quince heridos: (*vaya una mentira circunstanciada.*)

—Otra. En Bilbao y otros puntos guarnecidos se publicó de oficio en la semana pasada, y se celebró con campaneo y festiva bullanga, la noticia de haber sido sorprendido el cuartel Real en Oñate por tres columnas que obraban en combinacion. El REY fue preso en su misma habitacion, pues cuando los bizarros abrieron las puertas le hallaron leyendo su correspondencia.

—Otra. En Navarra hay síntomas de rebelion contra el ex-Infante; y el sagaz y benemérito Córdoba se aprovechará de tan buena coyuntura.

Guergué ha vuelto de Cataluña con sus batallones á consecuencia, y en virtud de instrucciones superiores que al efecto habia recibido. Ha dejado las fuerzas de S. M. en aquel Principado perfectamente organizadas, y continúan allí sin interrupcion las operaciones militares.

Ya nos ha llegado por acá la famosa alocucion, que S. M. la Reina Gobernadora pronunció en la apertura del *soberano congreso nacional*. Principia por cinco *complacencias*. Primeramente se *complace* por la reunion de las Cortes, que de acuerdo con el gobierno de su augusta hija, han de deliberar sobre las cuestiones mas importantes al bien de la Nacion y del estado. Se *complace* en que la apertura del congreso se haga precisamente en esta *era de reconciliacion y patriotismo*. Vuelta á *complacerse* por la lealtad del pueblo español, y con la esperanza de sus sacrificios. Y en fin para que acabemos de una vez con la larga y fastidiosa letanía de sabrosas *complacencias*, se *complace* S. M. en expresar ante los señores Diputados unos sentimientos que le son muy agradables, como madre de Isabel y como Gobernadora de España. Dice: "que ha depositado su confianza en los ministros que veia honrados con la de la Nacion"; cuando es indudable que ni aun conocimiento tenia la Nacion de los tales personajes: y aunque lo hubiera tenido, la inmensa mayoría del pueblo español esencialmente realista, abomina de unos hombres identificados con la revolucion: el *término-medio* está naturalmente en oposicion con el nuevo gabinete que acaba de derrocarlo: la frenética faccion de los exaltados parece no gusta tampoco del ministerio Mendizabal. De todo esto se infiere que los ministros actuales ni *tienen la confianza* de los realistas, ni la de los liberales moderados, ni aun de la turba furibunda de los voceros. Ahora bien, permítasenos reducir á forma silogística estas observaciones. La Nacion se compone de gentes, que ó profesan ideas realistas, y son las mas, ó ideas liberales, y son las menos: ni los unos ni los otros han estado jamas de acuerdo con los actuales ministros: luego es falso que la Nacion *los honraba con su confianza*. La consecuencia es legítima; y las premisas están apoyadas en hechos incontestables. No há mucho tiempo que se leyó en los periódicos, que la exaltacion tenia proscrito al actual gabinete, porque no lo creia bastante revolucionario. Tal vez no fue muy exacto este modo de pensar, pero no puede dudarse que una gran parte de los revolucionarios, no corren en armonía con el actual orden de cosas. Sus pretensiones son mas absurdas, y sus ideas mas exageradas y diabólicas. Los hombres del *justo-medio* cabizbajos y taciturnos consideran la ruina de sus principios, y con ella la pérdida de sus empleos. No hablemos de los realistas, porque seria gastar pólvora en salvas. Con que venimos á parar en que no es la Nacion la que honra con su confianza á los actuales ministros; es solamente un reducido número de revoltosos, que han que-

rido llenar los destinos que ocupaba la *hermandad del término-medio*.

Prosigue la señora Gobernadora diciendo: "Que si los representantes de la monarquía española que rodean en este momento el sόlio de su augusta hija, favorecen igualmente al gobierno con su confianza, espera que sin nuevos empréstitos, ni aumento de contribuciones se hallarán recursos para terminar la guerra de los facciosos, hacer frente á las demas obligaciones del estado, y mejorar la suerte de los acreedores, tanto nacionales como extranjeros." Ciertamente que no es fácil adivinar de dónde han de salir estos recursos. Empréstitos no quiere Mendizabal, porque no se los darán aunque los quiera. El aumento de contribuciones es impracticable en el estado actual de efervescencia. Los ingresos se han disminuido notablemente, ya por la guerra de los *rebeldes*, ya tambien con motivo de la santa insurreccion de los patriotas; y despues de todo esto se nos dice que se hallarán recursos para todo, y aun para mejorar la suerte de los acreedores del estado.

Prosigue la alocucion: "Los soberanos signatarios del tratado de la *cuadruple-alianza* continúan dándome pruebas de su adhesion á los principios consignados en él, prestándose á cuanto mi gobierno ha juzgado favorable á nuestra causa." ¡Eso no! ¡Por Dios santo! El gobierno juzgó favorable una intervencion armada, y los soberanos signatarios no se han prestado á semejante solicitud.

Dice ademas: "Que el Rey de los franceses ha autorizado la traslacion desde las costas de Africa á Cataluña de esa legion extranjera, que está hoy haciendo tan señalados servicios." Si por servicios señalados se entiende el incendiar los pueblos, asolar los campos, degollar los pacíficos habitantes, huir á la vista de nuestras armas, dispersarse, y no conservar ni aun vestigios de subordinacion y disciplina, insultar á sus propios gefes, y provocar la no muy honrosa providencia de disolucion de los cuerpos; si en todo esto consiste el alto merecimiento de la legion argelina y de la *célebre y disciplina* de Suarce, convenimos gustosos con el discurso del Trono.

Prosigue S. M.: "Que iguales resultados debemos esperar de la concurrencia de los 10.000 portugueses." Si los resultados son iguales, vayan viniendo miles. Pero ¿dónde están esos 10.000 genízaros? ¿Son acaso los que cantaron el himno de Riego la noche del 4 en la ciudad de Zamora? Pues estos no llegan á 900.—Pero no señor, tras de esos vendrán otros; han principiado á entrar.—Mas sin duda ó se volvieron atras, ó entran por alambique. Cerca de mes y medio hace que pasaron la frontera, y su marcha se ha convertido en un misterio inexplicable.

Tambien se nos anuncia en la sábia y concertada alocucion, que el Emperador del Brasil, los Reyes de Dinamarca, Bélgica y Grecia, y la Republica de los Estados-Unidos, conservan con el gobierno de Madrid perfecta union y amistad: pero... y ¿Las Grandes Potencias? . . . "Nuestras relaciones con ellas, responde la Reina Gobernadora, son

conformes á la línea política que siguen todavía sus gobiernos, y á la dignidad é independencia de nuestra Nación.» ¿Me entiendes Fabio lo que voy diciendo?

—La fidelidad del valiente ejército de mi augusta hija, harto probada en las alternativas de la cruel guerra del Norte, y su adhesión á la causa nacional son superiores á todo elogio: baste decir que ha sostenido dignamente el nombre de ejército español.—V. g. en las brillantes jornadas de Asarta y de Nazar; en los campos de Arroniz, de Alsasua, de Gulina y de Vitoria; en el célebre paso de las Amescuas y peñas de San Fausto; en Ormaiztegui y en Descarga; en Guernica y Arrigorriaga; en los campos de San Sebastian, y recientemente en la *retirada triunfal* de Córdoba á sus guaridas de Vitoria, y en fin en los últimos combates de Cataluña; siendo innegable que en todos estos puntos los defensores de Isabel 2.^a han sostenido dignamente el nombre de ejército español.

También recomienda S. M. la Reina Gobernadora el valor y excelente disciplina de las fuerzas extranjeras incorporadas al ejército de su augusta hija. Es necesario haber vivido en el limbo para no saber que las legiones extranjeras jamás han triunfado y siempre han sido ignominiosamente batidas. Esto lo saben bien á pesar suyo hasta los mismos hombres del partido, y ni han sabido disimularlo los mismos periodistas.

—Las pruebas de entusiasmo y desprendimiento, que recibo diariamente de todas las clases del Estado, demuestran, que para los españoles nada hay árduo y costoso.—Señora: las insignificantes donaciones con que se pretende alucinar á V. M., no son testimonios de entusiasmo y decisión: son en lo general un resultado del compromiso y la violencia; cediendo otros una parte de sus sueldos por conservar el todo. Y los que se ofrecen á militar bajo vuestras banderas, no son ni han sido jamás adictos á vuestra augusta hija. Son esencialmente revolucionarios: han jurado el exterminio de todos los tronos y dinastías de la tierra; y en la catástrofe universal que prepara su implacable saña; entre las espantosas ruinas de todos los tronos de la Europa, ¿subsistirá el trono vacilante de Isabel?

—He tenido por conveniente el dar á la parte de la Nación armada el nombre de *guardia-nacional*, que parece expresar con exactitud el objeto de tan saludable institución.» No es exacto. El objeto que se propuso la revolución en sujerir á Cristina una especie tan desbaratada, fue el republicanizar hasta en el nombre la parte de la Nación armada. ¿Y no influyó también en esta modificación el resentimiento, la exageración de principios y las degradantes pasiones que tiranizan un corazón corrompido? Además la *guardia-nacional* es por su misma esencia una fuerza popular independiente del gobierno, interesada en favor de la libertad, y acaudillada por la frenética exaltación.—Señor: que S. M. la Reina Gobernadora nombrará los gefes que hayan de acaudillar la *guardia-nacional*!—No sabemos lo que hará el congreso omnipotente.

De todos modos María Cristina habrá de someterse á sus *augustas decisiones*. Pero demos que este nombramiento sea una de las *prerrogativas del trono*, ¿no cuidarán muy bien de proponer y que se nombren comandantes, oficiales y sargentos que tengan á disposición de la secta la milicia ciudadana; y de que organizada ya la fuerza no esté á las órdenes del gobierno superior, sino de los magistrados populares de su distrito? *La sabia y filantrópica invención de la guardia-nacional*, como observa oportunamente un escritor de nuestro siglo; es, ha sido y será el poderoso agente de las convulsiones populares, el instrumento de los demagogos, y la máquina con que pretenden derribar todas las monarquías de la tierra; y María Cristina nos dice: *que el saludable objeto de su institución, es la defensa del orden interior, y movilizarla cuando sea necesario.* ¿La defensa del orden interior? Qué escasa de noticias se halla D.^a María Cristina. No hay pueblo con *guardia-nacional* que no tenga á todas horas alborotos, cuchilladas, sacrilegios, insultos y la mas escandalosa insubordinación. Y no puede menos de ser así. ¿Quién se alista en la *guardia-nacional*? La incauta y novelera juventud, los hombres turbulentos y corrompidos de cada pueblo, y algún fátuo que solo pretende lucir el uniforme. ¿Y cómo será compatible la subordinación de la *guardia-nacional* con la existencia de unos gefes elegidos por el soldado, amovibles, y dependientes de aquellos mismos que momentáneamente habían de obedecerles? Dice la Reina Gobernadora: *que en el reglamento de la guardia-nacional se harán algunas modificaciones, que cuidará de proponer;* pero las cortes cuidarán de no admitirlas, siempre que no digan una perfecta analogía con la forma popular que constituye la esencia de la *guardia-ciudadana*.

Aquí no se duda que el reglamento de la *militia-nacional* será el proyectado por las benditas cortes de antaño y algo más.

—Pero ¿quiéne la Reina Gobernadora movilizarlos si fuere necesario? Desengañémonos: la guerra es un arte. El currutaco, el mercader y el mancebo corren como el viento al oír silvar las balas: un millón de testimonios confirman esta verdad.

—Pero lo que mas choca en la alocución de esta infeliz Señora es, que manifieste una confianza tan sin límites en el pueblo español, cuando á renglón tirado nos habla de las legiones extranjeras que trajo en su socorro, y de la intervención portuguesa que por fin quedó en humo contra su soberana voluntad. Si cuenta con la cooperación de los españoles, ¿por qué llama bayonetas extranjeras? (*Se continuará.*)

En la Gaceta número 11 página 47 columna 2.^a línea 24 dice *gazapiña*, léase *gazapina*. En la misma número 11 página 48 columna 2.^a línea 10 dice *indispensable*, léase *indisputable*. En la del número 12 página 50 columna 1.^a línea 22 dice *inflencia*, léase *influencia*.